

NOMENCLATURA : 1. [40] Sentencia
JUZGADO : 24º Juzgado Civil de Santiago
CAUSA ROL : C-15306-2016
CARATULADO : SANTELICES / OPPLIGER

Santiago, siete de enero de dos mil diecinueve.

Vistos:

A fs.1 don **Jorge Manuel Santelices Simonetti**, piloto comercial; doña **Evelyn Oliva Colville**, enfermera; y estos en representación de su hijo menor de edad, **Jorge Ignacio Santelices Oliva**, estudiante, todos domiciliados en Los Algarrobos N°23041, casa 1, comuna de Las Condes, dedujeron demanda de indemnización de perjuicios por responsabilidad extracontractual, en juicio ordinario de mayor cuantía, en contra de don **Pablo Antonio Oppliger Zan**, docente, domiciliado en calle Francisco Bulnes Correa N°3000, comuna de Las Condes, pretendiendo se le condene a pagar una indemnización de perjuicios por la suma total de \$71.000.000, o la suma menor que el tribunal estime en derecho, con costas.

Fundan su pretensión en que el día 16 de junio de 2015, cuando su hijo habría concurrido a clases en el Colegio Padre Hurtado, del que era estudiante regular, durante la clase de tecnología a cargo del demandado, le habría pedido permiso para ir al baño, a lo cual se habría negado, pero al finalizar dicha clase habría reiterado el permiso para ir al baño, oportunidad en la que el docente habría accedido, ocurriendo, que mientras salía de la sala, dicho docente, sin mediar diálogo alguno, le propina un golpe de puño en el abdomen, dejándolo sin respiración y provocándole un dolor tan fuerte que le habría impedido mantenerse erguido.

Relatan que estando agachado el niño, el demandado lo habría tomado por la parte posterior del cuello, diciéndole: “No sabía que pegaba tan fuerte” y luego de una pausa: “Devuélmelo”,



«RIT»

Foja: 1

ante lo cual el niño asustado respondió que no y salió corriendo al fondo de la sala de clases. Luego el demandado se habría ido del salón de clases sin prestar auxilio alguno al niño.

Expresan que el niño permaneció en el colegio durante toda la jornada, a pesar del dolor que iba en aumento, lo cual contó, llorando, primero a su hermana mayor que lo fue a buscar al colegio, y después a su madre, en su hogar, donde lloraba amargamente, con dolor y angustia.

Cuentan que al persistir el dolor abdominal, habrían llevado al menor a la Clínica Las Condes, donde se le diagnosticó un Trauma Contuso Toracoabdominal, por golpe de puño en el cuadrante superior izquierdo del abdomen, cuestión que se tipifica como lesión de carácter leve, indicándosele reposo y terapia farmacológica antiinflamatoria. Por la persistencia del dolor, lo llevaron de nuevo a la Clínica el día 18 de junio.

Señalan que con fecha 16 de junio de 2015, hicieron la denuncia ante Carabineros de Chile, la cual se dirigió a la Fiscalía Local de Las Condes, dando origen al proceso RUC 1500588558-K, siendo formalizado el demandado, con fecha 12 de enero de 2016, por el delito consumado de lesiones menos graves, al cual se puso término con la suspensión condicional del procedimiento, donde se impuso la prohibición de aquel de acercarse al menor, medida alternativa que habrían aceptado para no revictimizar al niño.

Indican que el menor habría tenido que comenzar a asistir a un psicólogo y psiquiatra, para superar la crisis de angustia y estrés que le provocó la agresión, además, que lo sacaron del colegio donde estaba, teniendo que desarraigar a su hijo de su círculo cercano de amigos, cuando tenía 12 años.

Invoca para su pretensión lo previsto en los artículos 3.3 y 19 de la Convención Internacional de los Derechos del Niño; 2329 y 2314 del Código Civil, alegando que se darían todos los requisitos para que opere la responsabilidad extracontractual del demandado, esto es, un hecho voluntario de aquel, el daño, la relación de causalidad y la atribución en grado de culpa o dolo.



«RIT»

Foja: 1

Reclaman que los daños producidos serían, daño moral, que avalúan en las sumas de \$50.000.000, para el menor Jorge Santelices, \$10.000.000, para cada uno de los restantes actores; y daño emergente por la suma de \$1.000.000, en razón de los gastos médicos, clínicos, de farmacología y terapia para el niño.

En el mismo acto, en el primer otrosí, deducen demanda de indemnización de perjuicios, los actores Evelyn Oliva y el menor Jorge Santelices, esta vez, en contra de la demandada **Colegio Padre Hurtado y Juanita de los Andes S.A.**, del giro de su denominación, representada por su rector, don Alejandro Jordán Cruz, psicólogo, ambos domiciliados en calle Francisco Bulnes Correa N°3000, comuna de Las Condes, pretendiendo se le condene, también, al pago total de la suma de \$50.000.000, o la suma menor que el tribunal estime, con costas.

Funda su pretensión en los mismos hechos señalados en lo principal de su demanda, en contra del otro demandado, y en que habiendo puesto en conocimiento del colegio los hechos ya relatados, tal institución sólo habría decidido amonestar al docente sin vinculación con el menor y su grupo curso, pero lo mantuvo en la institución, circunstancia que habría revictimizado y estigmatizado al niño, con la angustiosa sensación de que podría encontrarlo en los patios del mismo colegio.

Invoca, también, lo previsto en los artículos 2329 y 2314 del Código Civil, reiterando que se dan los presupuestos para que opere la responsabilidad extracontractual de la demandada.

Precisa que el menor habría padecido un daño moral ascendente a \$50.000.000 y doña Evelyn Oliva, por la suma de \$10.000.000.-

Por último, don Jorge Santelices Simonetti, deduce en el segundo otrosí, demanda de indemnización de perjuicios, por responsabilidad contractual, en contra del Colegio Padre Hurtado y Juanita de los Andes S.A., ya singularizada, pretendiendo se la condene a pagar la suma total de \$50.000.000, o la suma menor que el tribunal disponga, con costas.

Funda su pretensión en los mismos hechos ya relatados, alegando que él suscribió un contrato con la demandada de



«RIT»

Foja: 1

servicios educacionales, para prestar su servicio a su hijo menor Jorge Santelices Oliva, respecto del cual habría cumplido todas sus obligaciones, mientras que la demandada, con las circunstancias ya descritas, habría incumplido su obligación de brindar seguridad al menor e impedir que se le agreda, y con su conducta posterior, luego de la denuncia efectuada, no habría tomado las medidas para impedir la revictimización del menor, separando al docente del colegio.

Invoca para su pretensión lo previsto en los artículos 1545, 1546, 1558 y 1590 del Código Civil.

Precisa que habría padecido un daño emergente, por la suma de \$12.000.000, por los gastos de cuota de incorporación y matrícula a un nuevo colegio; y daño moral, que avalúa, en la suma de \$50.000.000.-

A fs.66 contesta el demandado Pablo Oppliger Zan, solicitando el rechazo de la demanda, con costas, con fundamento en que la acción perseguiría, solamente, lucrar de acuerdo a un hecho irrisorio que no ha sido demostrado, ya que fue su contraria quien pidió la suspensión condicional del procedimiento.

Alega que no se dan los presupuestos para la responsabilidad extracontractual, ya que no han existido daños; no ha habido dolo o culpa de su parte, demostrándose, por el contrario, que ha sido el menor quien ha registrado problemas conductuales; que faltaría el elemento de causalidad, ocurriendo que el único hecho de su parte habría sido la detención con su mano del menor para evitar que saliera de clases sin permiso, y si el menor se abalanzó sobre él y la puerta de salida, sin autorización, percibiendo con mayor intensidad la detención, sería un hecho que escapa de su responsabilidad y deber de cuidado, además, que la constatación de la supuesta lesión se hizo, recién, a las 19.11 hrs., con un lapso de diferencia de 6 horas con los hechos que sustentan la demanda.

A fs.75 contesta la demandada Proyecto Educativo Integral Colegios Padre Hurtado y Juanita de Los Andes S.A., quien pide el rechazo de la demanda deducida en su contra por responsabilidad extracontractual, con costas, con fundamento que sin haberse establecido responsabilidad del docente en la supuesta



«RIT»

Foja: 1

agresión al menor, igualmente su parte tomó medidas de acuerdo a los protocolos y reglamento interno, para proteger al menor, separando al profesor de sus funciones en el nivel del menor denunciante, y ello a pesar que dicha institución no habría tenido intervención en los hechos.

Alega que la denuncia que hizo el actor en su contra ante la Superintendencia de Educación de la Región Metropolitana, no implicó sanción alguna para su parte.

Reclama improcedencia de la responsabilidad por el hecho propio del artículo 2329 del Código Civil, aplicada a su parte.

Reitera que no se darían los elementos que configuren la responsabilidad extracontractual de su parte.

En subsidio, opone la excepción de caso fortuito o fuerza mayor, la que sustenta en que su parte se preocupó de adoptar las medidas necesarias para proteger a los alumnos, como en la elección de sus docentes, siendo los hechos ocurridos el 16 de junio de 2015, una situación imprevista e irresistible para su parte, quien no habría podido prever la conducta del profesor Sr. Oppliger.

Controvierte, además, los perjuicios reclamados, expresando que la contraria debe acreditarlos, los que parecieran perseguir montos exagerados y con fines de lucro.

Contestó, a continuación, la demanda de perjuicios por responsabilidad contractual, pidiendo su rechazo, con costas, en base a que, reiterando lo expresado anteriormente, respecto de los hechos de la demanda por responsabilidad extracontractual, y que su parte tomó todas las medidas para proteger al menor, a pesar de no haber participado en los hechos, aplicando el sistema disciplinario establecido en el Reglamento Interno.

Expresó que al momento de contratar al Sr. Oppliger Zan, habría realizado un exhaustivo procedimiento para su incorporación al establecimiento educacional, con evaluaciones, entrevistas, revisión de antecedentes, etc., cumpliendo en todo lo demás, con sus obligaciones contractuales.



«RIT»

Foja: 1

Agrega que el alumno se mantuvo hasta finales de 2015, en su establecimiento, a pesar de los hechos alegados en la demanda.

En resumen, opone excepción de falta de elementos para configurar responsabilidad contractual, como también, la titularidad, legitimidad, procedencia y existencia de los perjuicios demandados.

En cuanto a los intereses y perjuicios, reclama que solo procederían una vez que una sentencia firme y ejecutoriada los estableciera.

A fojas 103, replican los actores, reiterando lo expuesto en sus demandas, alegando que el demandado habría reconocido haber dado un manotazo en el abdomen con la punta de los dedos al menor, y que su parte no habría propiciado la suspensión condicional del procedimiento en sede penal, pero sí aceptó la misma, para que el imputado no se acercara al menor.

Señala que el colegio demandado habría reconocido, también, un comportamiento desviado de su profesor dependiente, al aplicar una medida disciplinaria al mismo, quien debió usar su autoridad y no medios físicos para detener al menor.

A fojas 116, duplica el demandado Pablo Oppliger Zan, ratificando lo expresado en su contestación, precisando que su parte no ha reconocido golpe alguno, sino que se limitó a reproducir un escrito con el testimonio de uno de los alumnos.

Indica que el eventual estrés del alumno, podría entenderse de su situación y comportamiento anterior, pero en caso alguno, de la acción de su profesor, de intachable trayectoria.

A fojas 122, duplica la sociedad demandada, ratificando lo expresado en su contestación, agregando que es de carga de la contraria, acreditar que su investigación en el colegio, habría sido deficiente.

A fs.127 se gestionó conciliación, la que no tuvo resultado positivo según da cuenta la actuación de fojas 130.

A fs.131 se recibió la causa a prueba, rindiéndose la que rola en autos.



«RIT»

Foja: 1

A fs.406 se citó a las partes para oír sentencia.

CONSIDERANDO:

I.- En cuanto a las tachas:

PRIMERO: Que la parte del demandado Oppliger, dedujo tacha a fojas 186, en contra del testigo de los actores, don Luis Werner Medina, con fundamento en el artículo 358 n°7 del C.P.C., en razón que se le habría solicitado y comentado el caso sin conocimiento directo del testigo, más allá de la propia declaración de la demandante.

SEGUNDO: Que la demandante pidió el rechazo de la tacha, por cuanto los dichos del testigo no implicarían una amistad íntima con la parte que la presenta, habiendo reconocido, solamente, que fueron compañeros en la Escuela Militar y que se reunían una vez al año, en las reuniones sociales de sus compañeros.

TERCERO: Que la tacha deducida a fojas 186, no podrá ser acogida, en atención a que de los dichos del testigo no puede apreciarse que exista una amistad íntima con la parte que lo presenta a declarar, la que no puede presumirse del solo hecho de haber sido compañeros de curso y reunirse una vez al año junto a otros compañeros de la Escuela Militar. Por otra parte, el hecho de tratar al testigo de uno de oídas, solo tiene relevancia para la ponderación de la prueba, pero no lo inhabilita para declarar en juicio.

CUARTO: Que la parte demandante dedujo tachas a fojas 206, 212 y 216, en contra de los testigos de la demandada Colegio Padre Hurtado, don Alejandro Jordán Cruz, doña María Álamos Jordán y don Víctor Arrieta Sanhueza, con sustento en lo previsto en el artículo 358 n°4 del Código de Procedimiento Civil, por tener ellos la calidad de dependientes de la parte que los presenta a declarar.

QUINTO: Que la parte demandada pidió el rechazo de la tachas, por cuanto la norma invocada por la contraria se refiere a los empleados domésticos o dependientes, esto es, aquellos que prestan habitualmente servicios retribuidos, aunque no vivan en la



«RIT»

Foja: 1

casa, calidad que no tendrían, ni se desprende de los dichos de los citados testigos.

SEXTO: Que las tachas deducidas a fojas 206, 212 y 216, no podrán ser acogidas, por cuanto el sustento legal invocado para éstas, no corresponde a los hechos que las sustentan, ya que el artículo 358 n°4 del Código de Procedimiento Civil, se refiere, a los empleados domésticos o aquellos que presten servicios habituales bajo retribución, pero que no implique contrato de trabajo, como es el caso de los testigos aludidos y, por tanto, siendo causales de derecho estricto, deberá rechazárselas.

II.- En cuanto al fondo:

SÉPTIMO: Que los demandantes, esto es, don **Jorge Manuel Santelices Simonetti**; doña **Evelyn Oliva Colville**; y estos en representación de su hijo menor de edad, **Jorge Ignacio Santelices Oliva**, todos ya individualizados, dedujeron demanda de indemnización de perjuicios por responsabilidad extracontractual, en juicio ordinario de mayor cuantía, en contra de don **Pablo Antonio Oppliger Zan**, ya singularizado, pretendiendo se le condene a pagar una indemnización de perjuicios por la suma total de \$71.000.000, o la suma menor que el tribunal estime en derecho, con costas., todo lo anterior de acuerdo a los fundamentos de hecho y de derecho, relatados, latamente, en lo expositivo del presente fallo.

En el primer otrosí, deducen demanda de indemnización de perjuicios, los actores Evelyn Oliva y el menor Jorge Santelices, esta vez, en contra de la demandada **Colegio Padre Hurtado y Juanita de los Andes S.A.**, ya singularizada, pretendiendo se le condene, también, al pago total de la suma de \$50.000.000, o la suma menor que el tribunal estime, con costas, de conformidad con los hechos y fundamentos de derechos ya descritos en la parte expositiva del presente fallo.

Por último, don Jorge Santelices Simonetti, deduce en el segundo otrosí, demanda de indemnización de perjuicios, por responsabilidad contractual, en contra del Colegio Padre Hurtado y Juanita de los Andes S.A., ya singularizada, pretendiendo se la condene a pagar la suma total de \$50.000.000, o la suma menor



«RIT»

Foja: 1

que el tribunal disponga, con costas, conforme a los antecedentes ya descritos en lo expositivo de este fallo.

OCTAVO: Los demandados, por su lado, han pedido el rechazo de las demandas deducidas de acuerdo a los argumentos y fundamentos de derecho, ya descritos en lo expositivo del presente fallo.

NOVENO: Que como primera cuestión, han resultado como hechos reconocidos en el proceso, no discutidos por las partes, los siguientes:

1.- Que el menor y actor de autos, Jorge Ignacio Santelices Oliva, era alumno del colegio demandado y estaba en clases con el profesor demandado, el día de los hechos de la demanda, esto es, el 16 de junio de 2015.

2.- Que el demandado don Pablo Oppliger Zan, detuvo al menor cuanto iba a salir del salón de clases, el día 16 de junio de 2015, no quedando claro la forma, motivos y circunstancias de ello.

3.- Que los padres del menor y restantes demandantes, efectuaron una denuncia al colegio por la presunta agresión que habría sufrido su hijo por el profesor demandado y dedujeron, también, una querrela criminal, por los mismos hechos, además, de una denuncia al Ministerio de Educación.

4.- Que el menor aludido fue sacado del colegio por sus padres y dio aviso de no renovar la matrícula para el periodo 2016.

5.- Que la investigación criminal terminó por la suspensión condicional del procedimiento, bajo la condición que el profesor no se acercara al menor.

6.- Que el colegio demandado tomó la decisión de separar al profesor de las clases impartidas al curso donde se encontraba el menor demandante.

7.- Que existió un contrato de prestación de servicios educacionales, entre la sociedad demandada y el actor don Jorge



Santelices Simonetti, para prestarle tales servicios al menor demandante.

DÉCIMO: Que la discusión del proceso ha versado, esencialmente, en cuanto a cómo ocurrieron las circunstancias en virtud de las cuales el profesor demandado detuvo al menor al intentar éste salir de las sala de clases, particularmente, si el primero le habría propinado un golpe al segundo; en sí se cumplirían los requisitos para que opere la responsabilidad extracontractual demandada; y en si habría existido un incumplimiento contractual de la sociedad demandada en relación a los hechos que sustentan la demanda respectiva.

Sobre el particular y conforme a las reglas que rigen la acreditación de las obligaciones, es de carga de los actores justificar la existencia de todos los requisitos para que opere la responsabilidad extracontractual reclamada respecto de ambas demandadas, en particular si se produjo la supuesta agresión alegada y los daños reclamados, como también, la relación causa efecto entre ambos; siendo de cargo de los demandados, en su caso, acreditar que actuó con la debida diligencia el profesor en el salón de clases y si el colegio demandado, habría extinguido sus obligaciones de seguridad del menor involucrado y de tratamiento del hecho ocurrido al interior del establecimiento educacional.

UNDÉCIMO: Que con el objeto de acreditar sus pretensiones, la parte demandante rindió la siguiente prueba:

Documental:

- a) Certificado de Nacimiento del menor Jorge Santelices Oliva, agregado al proceso a fojas 15, no objetado.
- b) Copia de constancia efectuada por el actor ante Carabineros de 5ª Comisaría de Conchalí, con fecha 12 de diciembre de 2012, agregada a fojas 12, no objetada.
- c) Copia de parte denuncia efectuada en la 47ª Comisaría de Los Domínicos, agregada a fojas 247 y siguientes, no objetado.
- d) Copia de Informe Médico de Lesiones de la Clínica Las Condes, agregada a fojas 250 y siguientes, no objetado.



«RIT»

Foja: 1

- e) Impresión de Identificación de Persona, emanada del Servicio de Registro Civil e Identificación, agregada a fs.253, no objetada.
- f) Copia de carta de los actores, dirigida al colegio demandado, agregada a fs.254 y 255, no objetada.
- g) Comprobante de atención Superintendencia de Educación, agregado a fs.256, no objetado.
- h) Copia de comprobante de denuncia en Fiscalía Local de Las Condes, agregada a fs.257, no objetada.
- i) Copia de Informe Médico de Lesiones N°2807, de la Clínica Las Condes, agregado a fs.258 y siguientes, no objetado.
- j) Copia de carta de colegio demandado al actor don Jorge Santelices Simonetti, agregado a fs.262 y siguientes, no objetada.
- k) Copia de Registro de Declaración en Fiscalía del actor Jorge Santelices Simonetti, agregada a fs.265 y 266, no objetada.
- l) Copia de Reglamento Interno del Colegio demandado, agregado a fs.270 y siguientes, no objetado.
- m) Copia de querella presentada por el actor don Jorge Santelices Simonetti, agregada a fs.306 y ss., no objetada.
- n) Copia de resolución recaída sobre querella, agregada a fs.311 no objetada.
- o) Copia de Audiencia de Formalización de la Investigación, agregada a fs.312 y 313, no objetada.

Testifical:

Rendida a fojas 184 y siguientes, por los testigos, don Luis Werner Medina, don Jorge Mendoza Coca, don Patricio Torres Rojas y doña Luisa Rojas Carrasco, legalmente examinados y sin tacha acogida, quienes declararon:



El primero, que el actor Jorge Santelices Simonetti, le habría contado que un docente del colegio, de apellido Oppliger, le habría propinado un golpe a su hijo, por lo cual tuvieron que cambiarlo de colegio, cambiando su ambiente de amistad, teniendo que asumir una nueva cuota de inscripción de colegio, gastos médicos, tratamientos psicológicos, siendo la mensualidad de \$400.000 y la cuota de incorporación de \$1.000.000. Agrega que el menor habría tenido miedo de regresar al colegio, y que se habría cambiado hace un par de años, al colegio Cumbres.

El segundo, que el menor Jorge Santelices tuvo que ser cambiado de colegio, sufriendo daños por ello, se tuvo que pagar una cuota de incorporación nueva, además, del daño psicológico que habría padecido; que el valor de la cuota de incorporación sería de \$1.000.000; que el actor Jorge Santelices le contó que un profesor de nombre Pablo habría golpeado al niño y el colegio no habría tomado medidas adecuadas, ello en junio o julio de 2015; que cambiaron al menor al término de 8° Básico, al colegio Cumbres.

El tercero, que según lo visto en carpeta investigativa RIT 8369-2015 del 4° Juzgado de Garantía de Santiago, en junio de 2015 y lo relatado por la hermana del padre de menor, de nombre Rosita, el señor Pablo Oppliger, habría golpeado con el puño el abdomen del menor Jorge Santelices Oliva, en el colegio Padre Hurtado, revisión que habría hecho a petición de persona ya referida, en su calidad de abogado; que Rosita le informó que el niño estaba en tratamiento psicológico; que en la carpeta investigativa se habría logrado determinar los hechos denunciados, pero se habría terminado con la suspensión condicional del procedimiento para no victimizar al niño; que le contó que cambiaron al niño al colegio Cumbres, que los padres habrían padecido un shock post traumático; que recuerda de la carpeta haber visto declaraciones de otros niños, parte de lesiones y declaración del menor, que darían cuenta de la agresión.

La cuarta, que supo por don Jorge Santelices que su hijo habría sufrido un golpe de puño de un profesor, lo que le habría provocado consecuencias físicas y psicológicas; que el profesor sigue en el colegio, no fue sancionado, ni por el Ministerio,



«RIT»

Foja: 1

debiendo el menor cambiarse a otro colegio, cuyo nombre no recuerda; que desconoce el reglamento interno del colegio, ni qué medidas habría optado éste.

DUODÉCIMO: Que el demandado, don Pablo Oppliger Zan, rindió la siguiente prueba, para desvirtuar los argumentos y pruebas presentadas por la contraria:

Documental:

- a) Copia de informe remitido por el Rector del Colegio Padre Hurtado y Juanita de los Andes, en respuesta a oficio dispuesto en investigación criminal de los hechos de autos, agregado a fojas 60 y siguientes, no objetado.
- b) Copia de Audiencia de Formalización de la Investigación y de Suspensión Condicional del Procedimiento, agregada a fojas 65, no objetada.
- c) Copia de correo electrónico de respuesta a denuncia, emanado de la Superintendencia de Educación, agregado a fojas 61, no objetado.
- d) Copia de Resolución de Sobreseimiento Definitivo en causa RIT 8369-2015 del 4º Juzgado de Garantía de Santiago, agregada a fojas 162, no objetada.
- e) Copia simple de declaración del demandado Pablo Oppliger Zan, en causa RUC N°1500588558-K, agregada a fs.163 y 164, no objetada.

DÉCIMO TERCERO: Que la demandada Colegio Padre Hurtado y Juanita de Los Andes S.A., rindió como única prueba, la siguiente:

Documental:

- a) Copia de Reglamento Interno de Organización y Convivencia Escolar, agregada a fs.321 y siguientes, no objetada.
- b) Copia de carta dirigida a la Superintendencia de Educación, emanada del colegio demandado, agregada a fs.357 y ss., no objetada.



Foja: 1

- c) Copia de carta remitida por la sociedad demandada a la Provincial de Educación Santiago Oriente, agregada a fs.361, no objetada.
- d) Copia de correo electrónico de la Superintendencia de Educación Escolar dirigido al colegio demandado, agregado a fs.362, no objetado.
- e) Copia de comprobante de constancia laboral para empleadores, agregado a fs.363, no objetado.
- f) Copia de carta dirigida por la sociedad demandada al profesor demandado, agregada a fs.365 y siguientes, no objetada.
- g) Copia de certificado de título del profesor demandado, emanado de la U. Andrés Bello, agregada a fs.368, no objetada.
- h) Copia de certificado de título del profesor demandado, emanado de la U. Diego Portales, agregada a fs.369, no objetada.
- i) Oficio recibido del Colegio Cumbres, agregado a fs.387, no objetado.
- j) Oficio recibido de la Superintendencia de Educación, agregado a fs.390 y siguientes, no objetado.

Testifical, rendida a fojas 206 y siguientes, por los testigos don Alejandro Jordán Cruz, doña María Eugenia Álamos Jordán y don Víctor Arrieta Sanhueza, legalmente examinados y sin tacha acogidas, quienes declararon:

El primero, que el colegio habría procedido de acuerdo al reglamento interno, a mediados de junio de 2015, de lo que supo por la Dirección del Colegio, procediéndose a la separación del profesor y dándole la indicación expresa de no acercarse al menor; que luego de recaban antecedentes con los demás involucrados, se llegó a la conclusión que la conducta del profesor habría sido inadecuada, imprudente, aunque no había intención de dañar o agredir al alumno; que el colegio había determinado poner una amonestación al profesor ante la inspección del trabajo,



Foja: 1

dependiendo su continuidad del seguimiento que se le haría y su evaluación; que la familia decidió retirar al menor, exigiéndoles el pago de la cuota de incorporación al nuevo colegio; que en la denuncia deducida ante el Superintendencia de Educación, se habría determinado que no había faltas del colegio; que hubo acompañamiento del menor por el profesor don Sergio Arroyo; que se siguieron todos los procedimientos del Reglamento Interno; que nunca hubo intención del profesor de agredir al menor, sino que más bien sólo hubo un intento de detener al menor con la mano; que según dichos de los padres, durante la tarde habrían llevado al menor a una clínica, por el dolor que experimentaba y que habría correspondido a una contusión leve;

La segunda, que se habría cumplido por el colegio con el procedimiento establecido por el Reglamento Interno, tomando declaraciones de los involucrados; que tomó conocimiento de los hechos por el reclamo efectuado por el padre del menor a su profesora jefa; que se separó al profesor del curso donde estaba el menor, de acuerdo al procedimiento establecido en el colegio; que según declaración del alumno testigo que leyó, el profesor puso su mano en el abdomen del menor en el momento en que se acababa la clase y que nunca vio una actitud agresiva de aquél.

El tercero, que supo por comentarios del profesor jefe del curso del menor demandante, que los padres de éste habían reclamado por llevar al menor a una clínica debido a una agresión de un profesor; que recabaron antecedentes de todos los involucrados; que consultado el curso, solo un alumno de nombre Nicolás dijo haber observado la situación; que tomaron la decisión de separar al profesor de las clases donde estaba el alumno; que no habían motivos para desvincular al profesor involucrado; y que no pidieron declaración escrita del menor, por existir la declaración de los padres.

DÉCIMO CUARTO: Que, así las cosas, corresponde valorar las probanzas rendidas por las partes, comenzando con los instrumentos. En este sentido, no se registran impugnaciones, fundadas en causal legal, respecto de ninguno de los que fueron puestos en conocimiento de la contraria, ni alegaciones respecto de las virtudes formales de los públicos. En consecuencia, se reconoce



«RIT»

Foja: 1

pleno valor probatorio a los instrumentos señalados, según su naturaleza, salvo los privados que no tengan constancia de recepción por la contraria y los emitidos por terceros, que no fueron ratificados en juicio, los que en todo caso, se estimarán como indicios.

En cuanto a la testifical rendida por los actores, considerando que todos los testigos son en de oídas y que uno de ellos opina, además, en base a la carpeta investigativa a la que tuvo acceso, pero que no han tomado conocimiento de los hechos en forma directa, se estimarán solo como un indicio importante, en cuanto a la supuesta agresión que habría padecido el menor demandante por el profesor don Pablo Oppliger Zan; y que el menor habría quedado afectado, físicamente el mismo día de la supuesta agresión y en forma psicológica, posteriormente, aunque no se precisa por cuánto se habría extendido esto último.

Por su parte, los testigos del colegio demandado, tampoco, han correspondido a testigos presenciales, sino que han tomado cuenta de los sucedidos por dichos de distintos involucrados y de la declaración de uno de los alumnos de la sala donde ocurrieron los hechos, pudiendo establecer, también, en este caso, un indicio en cuanto a que el profesor sólo habría detenido al alumno con la palma de su mano, sin intención de agredirle, pero de acuerdo a tales declarantes, en forma inadecuada. Sí puede establecerse de los dichos de tales testigos, que participaron del proceso de investigación y resolución del conflicto el interior del colegio, que el profesor fue advertido y amonestado verbalmente, pero que no fue separado del colegio, por considerarlo innecesario.

DÉCIMO QUINTO: Que de conformidad con la declaración dada por el propio demandado don Pablo Oppliger Zan, en el proceso investigativo penal RUC N°1500588558-K, con fecha 29 de julio de 2015, la que consta en la copia de declaración agregada al proceso a fojas 163 y 164, no objetada, puede establecerse que, al menos, la intervención de dicho profesor con su mano, para detener al alumno Jorge Santelices Oliva, el día 16 de junio de 2015, se hizo con mayor fuerza de la necesaria, produciendo dolor al menor, lo que motivo que le pidiera disculpas.



DÉCIMO SEXTO: Que de conformidad con el mérito de los Informes Médicos de Lesiones, ambos emanados de la Clínica Las Condes, según exámenes realizados los días 16 y 18 de junio de 2015, a las 21:48 y 19:00 horas, respectivamente, cuyas copias obran en el proceso a fojas 250 y 258, como también, el valor probatorio del Informe de Atención de Urgencia, cuya copia rola a fojas 252, emanado del mismo centro médico, todos acompañados legalmente al proceso y no objetados, no desvirtuados por prueba en contrario y que guardan relación con los demás antecedentes asentados en el proceso, puede presumirse, fundadamente por este tribunal, que el menor Jorge Santelices Oliva, concurrió a la urgencia del establecimiento médico ya aludido, a las 18:33 horas, del día 16 de junio de 2015, por un fuerte dolor de abdomen, diagnosticándosele una contusión abdominal, la que resultaría compatible con el hecho aludido por el menor, de haber recibido un golpe de puño en dicha zona.

DÉCIMO SÉPTIMO: Que de acuerdo a los elementos de prueba analizados en las dos motivaciones precedentes, y estos en relación a las declaraciones de los testigos del colegio demandado y de los informes de tal establecimiento dados en la investigación criminal, como también, las respuestas dadas a la Superintendencia de Educación y a los padres mismos del menor, de donde fluye haber recabado información de uno de los alumnos que estaba presente en la sala de clases donde ocurrieron los hechos, puede establecerse por este tribunal, que la intervención del demandado, el profesor don Pablo Oppliger Zan, si bien no fue dada con la intención directa de golpear al menor, al anteponer su mano en el abdomen del mismo, sí lo hizo con mayor fuerza de la necesaria, probablemente por el propio impulso del menor en salir de la sala, provocando una lesión leve al mismo y consecuente dolor físico.

Que, sin perjuicio de la falta de dolo en el actuar del docente, la utilización de la fuerza física en los niños dentro de un establecimiento educacional, aparece como una conducta que infringe el deber de cuidado que debe mantener un profesor en el ejercicio de sus funciones de control del orden de los alumnos en sala, lo que también se desprende de documento denominado Reglamento Interno de Organización y Convivencia escolar, en



«RIT»

Foja: 1

donde se especifica que ante comportamientos no deseados de los alumnos estos podrán ser sancionados de acuerdo a la gravedad del daño causado, reconociéndose como tales la posibilidad de imponer al alumnos un llamado de atención, el registro de una anotación negativa, la suspensión de clases, la condicionalidad, la cancelación de matrícula, entre otras, sin que la fuerza aparezca entonces como un mecanismo válido de control del comportamiento.

DÉCIMO OCTAVO: Que en cuanto a la actuación del colegio demandado, de acuerdo al mérito de lo reconocido por dicha parte, en su contestación y en las respuestas dadas a la Fiscalía de Las Condes y a la Superintendencia de Educación, como a los mismos padres del menor Jorge Santelices Oliva, y éstos en relación al Reglamento Interno acompañado al proceso a fojas 270 y siguientes, y el oficio de la Superintendencia de Educación de fojas 390, todos acompañados legalmente al proceso y no objetados, puede establecerse que el establecimiento educacional, actuó en la forma debida en el conflicto que se produjo al interior del mismo y conforme a los protocolos y procedimientos internos de convivencia, tomando una medida especial de separar al profesor de las clases del menor afectado, no habiendo mérito suficiente para despedirlo o sacarlo del colegio, al haberse producido el hecho por un accidente, motivado en parte, por el mismo menor quien quería salir sin permiso de la sala de clases.

Sin embargo, de acuerdo a los hechos alegados por el demandado don Pablo Oppliger Zan, respecto de la supuesta condicionalidad del alumno afectado y de su conducta en el colegio, y tomando en consideración que el golpe del profesor se produjo cuando el alumno intentaba salir de la sala, sin permiso, puede presumirse por este tribunal, que la institución educacional demandada no acreditó haber tomado las medidas para resguardar su seguridad, en cuanto no existía un protocolo claro de actuación por parte de los docentes frente a alteraciones del orden por parte de alumnos que mantuvieran comportamiento inadecuado dentro de las aulas de clases, encontrándose frente a la custodia del profesor, indicándole las medidas a tomar, sea para



«RIT»

Foja: 1

impedir, o al menos disminuir la probabilidad del hecho que en definitiva ocasionó el accidente de autos.

DÉCIMO NOVENO: Que de acuerdo a los hechos reconocidos en el proceso y los hechos asentados precedentemente, se deben tener por probados en el proceso, las siguientes circunstancias:

1.- Que el menor y actor de autos, Jorge Ignacio Santelices Oliva, era alumno del colegio demandado y estaba en clases con el profesor demandado, el día de los hechos de la demanda, esto es, el 16 de junio de 2015.

2.- Que el demandado don Pablo Oppliger Zan, detuvo al menor cuanto iba a salir del salón de clases mediante un golpe con su mano en su estómago, el día 16 de junio de 2015, no quedando claro la forma, motivos y circunstancias de ello.

3.- Que los padres del menor y restantes demandantes, efectuaron una denuncia al colegio por la presunta agresión que habría sufrido su hijo por el profesor demandado y dedujeron, también, una querrela criminal, por los mismos hechos, además, de una denuncia al Ministerio de Educación.

4.- Que el menor aludido fue sacado del colegio por sus padres y dio aviso de no renovar la matrícula para el periodo 2016.

5.- Que la investigación criminal terminó por la suspensión condicional del procedimiento, bajo la condición que el profesor no se acercara al menor.

6.- Que el colegio demandado tomó la decisión de separar al profesor de las clases impartidas al curso donde se encontraba el menor demandante.

7.- Que existió un contrato de prestación de servicios educacionales, entre la sociedad demandada y el actor don Jorge Santelices Simonetti, para prestarle tales servicios al menor demandante.



8.- Que el profesor don Pablo Oppliger Zan fue advertido y amonestado verbalmente por la Dirección del Colegio demandado, pero que no fue separado del mismo, por considerarlo innecesario.

9.- Que la intervención de dicho profesor con su mano, para detener al alumno Jorge Santelices Oliva, el día 16 de junio de 2015, se hizo con mayor fuerza de la necesaria, produciendo dolor al menor, lo que motivo que le pidiera disculpas

10.- Que el menor Jorge Santelices Oliva, concurrió a la urgencia del establecimiento médico Clínica Las Condes, a las 18:33 horas, del día 16 de junio de 2015, por un fuerte dolor de abdomen, diagnosticándosele una contusión abdominal, la que resultaría compatible con el hecho aludido por el menor, de haber recibido un golpe de puño en dicha zona.

11.- Que la intervención del demandado, el profesor don Pablo Oppliger Zan, si bien no fue dada con la intención de golpear al menor, al poner su mano anteponiéndola al abdomen del mismo, pero como ya se dijo, con mayor fuerza de la necesaria, probablemente por el mismo impulso del menor en salir de la sala, pero que provocó una lesión leve al mismo y consecuente dolor físico.

12.- Que el establecimiento educacional, actuó en la forma debida en el conflicto que se produjo al interior del mismo y conforme a los protocolos y procedimientos internos de convivencia, tomando una medida especial de separar al profesor de las clases del menor afectado, pero sin separarlo del colegio.

13.- Que la institución educacional demandada no acreditó haber tomado las medidas necesarias para resguardar la seguridad del alumno afectado, al no haber establecido un protocolo de actuación para los docentes frente a un comportamiento inadecuado de un alumno, que en este caso mantenía ya antecedentes de mal comportamiento, en el aula de clases, sea para impedir o al menos disminuir la probabilidad del hecho que ocasionó el accidente de autos.

VIGÉSIMO: Que corresponde verificar a continuación, si se dan respecto de los demandados, todos los requisitos legales



previstos en el artículo 2314 del Código Civil, para que pueda operar la responsabilidad extracontractual reclamada en autos.

VIGÉSIMO PRIMERO: Que el artículo 2314 del Código Civil, dispone: *“El que ha cometido un delito o cuasidelito que ha inferido daño a otro, es obligado a la indemnización, sin perjuicio de la pena que le impongan las leyes por el delito o cuasidelito”*. Conforme a tal disposición legal, para la procedencia de la responsabilidad extracontractual, se requiere la conjunción de cuatro requisitos legales, reconocidos tanto por la doctrina como por la jurisprudencia, los que a saber son: la capacidad de quien comete el delito o cuasidelito; la existencia de dolo o culpa; la existencia de perjuicios; y la existencia de nexo causal entre el actuar doloso o culpable y los perjuicios provocados.

VIGÉSIMO SEGUNDO: Que desde ya cabe asentar que ambos demandados son plenamente capaces de cometer delitos civiles, no siendo susceptible de contener alguna de las incapacidades a que se refiere el artículo 1447 del Código Civil, la sociedad demandada, ni se ha acreditado o alegado que padeciera alguna de éstas la persona natural emplazada en autos.

VIGÉSIMO TERCERO: Que de acuerdo a la prueba analizada y los hechos asentados en el proceso, ha resultado probada la existencia de un hecho culpable y negligente, proveniente del profesor demandado, quien no moderó la fuerza con que intentó detener al menor, causándole una lesión leve y dolor en su abdomen, al menos, el día 16 de junio de 2015.

Consecuentemente, han resultado probados los requisitos de la existencia de dolo o culpa, de la relación de causalidad, entre el daño físico sufrido por el menor y actor Jorge Santelices Oliva, y el hecho que lo provocó, esto es, el golpe casual propinado por el profesor Pablo Oppliger Zan.

VIGÉSIMO CUARTO: Que, sin embargo, no ha resultado probado en autos de forma cabal, siendo insuficiente al respecto los meros dichos de testigos de oídas, el daño moral y psicológico que habría padecido el menor con motivo del golpe que recibió del profesor demandado, no habiendo antecedente alguno de las supuestas atenciones psicológicas ni testigos del



Foja: 1

estado emocional que habría sufrido aquel después del golpe accidental que sufrió, quedando demostrado en autos, que fueron los padres del menor quienes decidieron, voluntariamente, sacar a su hijo del establecimiento educacional demandado. Luego, si no se ha justificado daño del menor, menos aún queda acreditado el daño de los padres, subsecuente a dicho daño moral posterior a los hechos que sustentan la demanda.

Sin embargo, habiendo quedado demostrado que el menor, padeció dolor físico, el día del golpe accidental que le propinó el profesor demandado, al menor, resulta justificado la existencia de daño moral, sufrido el día 16 de junio de 2015, el cual alcanza a los padres, quienes llevaron al niño a un centro médico y se evidencia su molestia, con los reclamos efectuados al colegio donde estudiaba.

VIGÉSIMO QUINTO: Que estando justificado los requisitos de culpa del profesor demandado, daño moral por el dolor físico experimentado por el menor, y subsecuente de los padres, y que tal daño provino, precisamente, del actuar de don Pablo Oppliger Zan, deberá accederse a la demanda por responsabilidad extracontractual deducida en su contra, pero moderando el valor de dicho daño, tanto por su extensión, que ha sido muy menor, como por el hecho que el niño se expuso imprudentemente al daño, a la suma única y total por ese concepto de \$600.000.-, para los tres actores.

VIGÉSIMO SEXTO: Que respecto de la responsabilidad de la institución educacional demandada, debe asentarse, en primer lugar, que tal institución no es responsable en relación a las medidas tomadas, después de la agresión accidental que padeció el menor Jorge Santelices Oliva, ya que como ha quedado asentado anteriormente, actuó en consecuencia con los protocolos y procedimientos contemplados en el Reglamento Interno, relativo a conflictos internos, tomando una medida adecuada para el caso, cual era haber separado al profesor del curso donde se encontraba el menor afectado.

VIGÉSIMO SÉPTIMO: Que, en ese orden de ideas, habiéndose fundado la demanda de responsabilidad extracontractual en contra del establecimiento educacional,



«RIT»

Foja: 1

únicamente mediante la imputación de una conducta específica consistente en no haber tomado las medidas disciplinarias correspondientes en contra del profesor en cuestión, lo que en definitiva habría vuelto a victimizar al menor, generando con ello los consecuentes perjuicios alegados, al haber quedado acreditado que con posterioridad a los hechos el establecimiento actuó de forma debida y apegada a los protocolos existentes, la demanda de responsabilidad extracontractual incoada en contra del establecimiento educacional deberá ser desestimada.

VIGÉSIMO OCTAVO: Que en lo relativo a la demanda por responsabilidad contractual, deducida por el actor don Jorge Santelices Simonetti, debe establecerse, en primer lugar, que la sociedad demandada, no ha incumplido el contrato respecto de las medidas tomadas con posterioridad a la ocurrencia del golpe accidental que padeció el menor de manos del profesor demandado en autos, ya que realizó las actuaciones y protocolos contemplados para el caso en el Reglamento Interno.

Sin embargo, consecuente con lo razonado en las motivaciones precedentes, resulta que sí ha incumplido el contrato, conforme lo previsto en el artículo 1546 del Código Civil, en cuanto a no haber tomado las medidas de seguridad previas al conflicto, relacionadas con los protocolos que deben llevar los docentes en sala frente a las conductas del tipo de la efectuada por el alumno, quedando el profesor en aula sin directriz clara de actuación frente a dicho comportamiento indebido, lo que, por lo menos, hubiera aminorado la posibilidad de la ocurrencia del hecho que en este juicio nos convoca.

VIGÉSIMO NOVENO: Que en consecuencia con lo establecido en las consideraciones anteriores, deberá acogerse la demanda de indemnización de perjuicios por responsabilidad contractual, pero, solamente, por el daño moral padecido por el padre del menor a causa de incumplimiento del deber de seguridad que le correspondía al colegio, lo que conforme las circunstancias ya establecidas, la exposición al daño del menor, y que dicha responsabilidad de la sociedad demandada es mínima de acuerdo a las circunstancias, se la avaluarán estos perjuicios en la suma única y total de \$300.000.-



«RIT»

Foja: 1

TRIGÉSIMO: Que, en todo caso, no procede acoger la excepción de caso fortuito o fuerza mayor, opuesta por la sociedad demandada, en atención a que el hecho, no era absolutamente inevitable, principalmente, por la conducta anterior del menor manifestada en el mismo establecimiento educacional.

TRIGÉSIMO PRIMERO: Que la demanda de perjuicios contractual, por concepto de daño emergente, no cabe acogerla, por cuanto, no se ha justificado que el actor don Jorge Santelices Simonetti, haya tenido que pagar la suma de \$12.000.000, por conceptos de cuota de incorporación y matrícula al nuevo colegio donde fue ingresado el menor; porque, además, la decisión de cambiar de colegio al menor, ha provenido exclusivamente de los padres del mismo, no resultando una consecuencia directa del hecho que ha sustentado las demandas sub lite, ni necesaria; y porque, el gasto de matrícula, es un tema inherente al gasto de cualquier colegio, especialmente privado, no siendo posible que ello derive del golpe accidental que se le propino al menor de autos.

TRIGÉSIMO SEGUNDO: Que conforme lo asentado y razonado en las motivaciones precedentes, en todo lo demás, deberán rechazarse las demandas deducidas en el escrito de fojas 1.

TRIGÉSIMO TERCERO: Que la demás prueba rendida, no detallada o considerada especialmente, no incide en lo asentado en las motivaciones anteriores.

TRIGÉSIMO CUARTO: Que pudiendo estimarse la existencia de motivo plausible para litigar de todos los intervinientes y siendo procedente acoger lo demandado solo parcialmente, no procederá la condenación en costas de los litigantes.

Por estas consideraciones, normas citadas, y visto, además, lo dispuesto en los artículos 160, 170, 254 y siguientes, 342, 346, 384, 399, 426 del Código de Procedimiento Civil; 1437, 1556, 1698, 2322 y 2329 del Código Civil, se declara:

I.- Que **se rechazan** las tachas deducidas a fojas 186, 206, 212 y 216.



«RIT»

Foja: 1

II.- Que **se rechaza** la excepción de caso fortuito opuesta en la contestación de lo principal de fojas 75.

III.- Que **se acoge** parcialmente la demanda de indemnización de perjuicios, deducida en lo principal de fojas 1, sólo en cuanto se condena al demandado don Pablo Oppliger Zan, a pagar a los actores, por concepto de daño moral, la suma única y total de \$600.000.- (seiscientos mil pesos), para todos ellos, rechazándose en todo lo demás.

IV.- Que **se rechaza** la demanda de indemnización de perjuicios, deducida en el primer otrosí de fojas 1, en contra de la demandada Proyecto Educativo Integral Colegios Padre Hurtado y Juanita de los Andes S.A.

V.- Que **se acoge** parcialmente la demanda de indemnización de perjuicios deducida en el segundo otrosí de fojas 1, sólo en cuanto se condena a pagar a la demandada Proyecto Educativo Integral Colegios Padre Hurtado y Juanita de los Andes S.A., a pagar al actor Jorge Manuel Santelices Simonetti, por concepto de daño moral, la suma única y total, de \$300.000.- (trescientos mil pesos), por concepto de daño moral. En lo demás, se desecha la demanda.

VI.- Que cada parte pagará sus costas.

Anótese, regístrese y notifíquese.

C-15306-2016

Pronunciada por don Mauricio Vergara Vargas, Juez Suplente. Autoriza doña Sara Riera Navarro, Secretaria Subrogante.

Se deja constancia que se dio cumplimiento a lo dispuesto en el inciso final del art. 162 del C.P.C. en **Santiago, siete de enero de dos mil diecinueve.**

